

tura de Boismard-Lamouille en su estudio sobre los estratos redaccionales del IV Evangelio. En tono crítico, opina que es un intento de poner demasiado orden en una composición bastante desordenada (cfr. p. 396, nt. 2).

En conjunto es un trabajo bien documentado y realizado con la pericia y larga experiencia que caracteriza a P. Grelot. Contribuye, sin duda, a un mejor conocimiento de la figura de Jesús de Nazaret, Cristo y Señor.

Antonio García-Moreno

Martin HENGEL y Anna Maria SCHWEMER, *Paul Between Damascus and Antioch: The Unknown Years*, traducción de John Bowden, Westminster John Knox Press, Louisville 1997, 530 pp., 22,8 x 15,3.

El historiador alemán, Martin Hengel, se ha distinguido por su clara defensa del estudio histórico, salvándolo de los prejuicios ideológicos del teólogo, y a veces, de la simple incompetencia. En particular, Hengel ha batallado por el valor histórico de los *Hechos de los Apóstoles*. Esta nueva obra, escrita en colaboración con Anna Maria Schwemer, tiene gran importancia para la investigación historiográfica paulina, pues se centra precisamente en los años desconocidos de la vida de San Pablo. El libro es continuación de su obra *The Pre-Christian Paul* (1991).

«Entre Damasco y Antioquía» es el espacio de tiempo, entre trece y quince años más o menos (del 33 al 46 ó 48/49) en el que la información sobre Pablo se limita al inicio y al final del período, es decir, a su misterioso encuentro con Cristo en Damasco y al concilio en Jerusalén. Hengel, que

siempre ha defendido que en Pablo la biografía y la teología van juntas, afirma que fue en estos años, de los que sabemos tan poco, en los que el gran apóstol de los gentiles desarrolló con plenitud el sentido de su misión y su teología.

La visión en el camino a Damasco fue el momento crucial en la vida de Pablo y la base de su mensaje a los gentiles. Rechaza Hengel la idea de que hubiera etapas posteriores en las que el apóstol desarrollara su teología. El encuentro con Cristo resucitado fue un acontecimiento completo y radical y la clave para comprenderle. Es decir, Pablo en Damasco es ya la primera teología cristiana que conocemos y «las modernas consideraciones psicológicas que se hacen al respecto sólo llevan a banalidades casi intolerables». Sobre Arabia (Lucas no dice nada al respecto), Hengel defiende que Pablo no fue en busca de la soledad sino en audaz independencia de espíritu misionero (la costumbre judía era ir en parejas). Además, el viaje le daría ocasión de reflexionar sobre Abraham, la circuncisión y la ley.

Si en Pablo, biografía y teología van juntas, Hengel extiende la idea a la geografía de Pablo pues no hay historia sin geografía, ni hay cristología sin geografía. Escribe Hengel: «el pensamiento de Pablo y sus ideas eran mucho más ricos que lo que conceden nuestros razonamientos teológicos modernos, reducidos como están por la Ilustración, e interpretándole en clave moral, idealista o existencialista. (...) En donde la misión se lleva a cabo con tal pasión teológica de una forma que es completamente nueva en la historia del mundo, deben estar presentes consideraciones geográficas fundamentales. No hay historia sin geografía, y eso es tam-

bién verdad de una historia de salvación escatológica-misionera».

Hengel-Schwemer rechazan la idea de una influencia masiva sincretista sobre la comunidad cristiana en Antioquía, en la que Pablo trabajó entre los años 40 y 48/49. Los materiales seguían siendo enteramente judíos aunque presentaran un cierto barniz helenista. Y también prueban que no hubo separación real al principio entre las comunidades cristianas de Antioquía y Jerusalén. Aquí, y en teorías parecidas de otros historiadores que han defendido a lo largo de todo un siglo cierto sincretismo o una helenización del mensaje, Hengel no duda en ver en ellas a menudo un prejuicio anti-judío. Como historiador de la primerísima cristianidad, Hengel defiende lo que es la impresión más directa que dejan las narrativas de la resurrección en cualquier lector del Nuevo Testamento: que más que con un «rápido desarrollo» nos encontramos con «una explosión». Hengel no lo duda: cuando Pablo va a Tarso en el año 36, las nociones básicas de cristología ya han sido formuladas: Jesús es Señor, la idea de preexistencia, y la mediación en la creación que Pablo acepta como sabida por todos los discípulos. En Antioquía, en donde reciben por primera vez el nombre de cristianos, estos discípulos se creen firmemente a sí mismos como el auténtico y espiritual «Israel de Dios». La nueva *Ecclesia Theou* recoge y sigue el viejo *qahal YHWH*.

Esta obra de investigación histórica constituye un relato minucioso y fascinante (con doscientas páginas de notas bibliográficas) sobre los años oscuros de una figura central en la fe cristiana, al que algunos llaman el primer teólogo del Cristianismo. En el año 49, después de este período entre Damasco y Antio-

quía, el mensaje de Pablo tenía ya un centro cristológico y soteriológico delineado con gran claridad y firmeza de trazo. Pero también queda claro que Pablo no fue nunca solamente teólogo sino fundador de comunidades y pastor cuidadoso de ellas.

Alvaro de Silva

Kevin QUAST, *Reading the Corinthian Correspondence. An Introduction*, Paulist Press, New York-Mahwah (New Jersey) 1994, 225 pp., 15 x 23, ISBN: 0-8091-3481-0.

El contenido del libro corresponde fielmente al título. Se trata de una presentación del contenido de las dos epístolas a los Corintios, hecha con una finalidad eminentemente didáctica, sin entrar en cuestiones controvertidas o complejas. La finalidad didáctica se manifiesta en los frecuentes cuadros y tablas, que resumen la doctrina de San Pablo, considerando también los textos paralelos en otras epístolas: p. ej. las acciones de gracias (p. 31); la institución de la Eucaristía (p. 75); la lista de carismas (p. 81), etc. Al final de cada capítulo se ofrecen unas «preguntas para el estudio», que ayudan a retener los argumentos principales. En definitiva, un libro pensado y escrito para los estudiantes de Sagrada Escritura que entran en contacto con el epistolario paulino.

Claudio Basevi

José Pedro TOSAUS ABADÍA, *Cristo y el universo. Estudio lingüístico y temático de Ef 1, 10b, en Efesios y en la obra de Ireneo de Lyon*, Universidad Pontificia, («Plenitudo Temporis», n. 2), Sala-